

Competencias en el Museo

Karina Monterrubio*

Leer, escribir, observar, analizar, discutir, cantar, anticipar, evaluar, decidir, comunicar, argumentar, imaginar y comprender, son sólo algunas de las competencias que pueden fomentarse entre el público que visita el museo.

¿Qué es una competencia?

Hablar de competencias no es un asunto de moda, ya que desde el año 2000, Lindemann las definía como la "integración y articulación de capacidades, habilidades y conocimientos en la estructura profunda de la personalidad, permitiendo al individuo la solución y anticipación a problemas complejos en contextos distintos". Lo anterior nos deja claro que las competencias no deben verse sólo como cualidades aisladas, sino como habilidades compaginadas en un todo que permite a los alumnos actuar orientados por sus propias reflexiones.

Las competencias están formadas por: conocimientos y conceptos, intuiciones y percepciones, saberes y creencias, habilidades y destrezas, estrategias y procedimientos, actitudes y valores. Estos elementos nos hablan de lo que comprenden las competencias, las cuales requieren de tiempo y observación constante para ser reconocidas en el desempeño diario de cada individuo. Actualmente, el currículo oficial de educación pri-

maria se ha reorganizado en ejes temáticos para su mejor aplicación al mundo que nos rodea, y están estructurados de la siguiente manera: comprensión del medio natural, social y cultural; comunicación, lógica matemática, actitudes y valores, y aprender a aprender.

¿Por qué son importantes los museos en el desarrollo de competencias?

En la actualidad el museo es poco reconocido por los profesores, quienes lo ven como un espacio donde los alumnos se despejan de la cotidianidad escolar, o en su mejor

caso, como un recurso para abordar algunos contenidos de historia. Es necesario darle un giro conceptual al museo, transformarlo y verlo como un espacio generador de aprendizajes, donde los intercambios sociales que el niño desarrolla, favorezcan su desarrollo afectivo, cognitivo y de comportamiento.

Ya no es posible pedirles a los alumnos que memoricen o copien la información que ofrecen las cédulas de los museos, a la manera de un aprendizaje mecánico como se ha venido realizando durante años y del cual sabemos que no



Desarrollo de competencias a través de la música.
Fotografía: Karina Monterrubio.

DIRECTORIO

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Luciano Cedillo

Director General

César Moheno

Secretario Técnico

Luis Ignacio Sainz

Secretario Administrativo

COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS
Y EXPOSICIONES

José Enrique Ortiz

Coordinador Nacional

Emilio Montemayor

Director Técnico

LA VOZINAH

Ma. Engracia Vallejo

Coordinación editorial

Diego Martín

Jefe de Redacción

Patricia Torres

Martha Elena Robles

Diego Martín

Citlalli Hernández

Patricia Herrera

Consejo editorial

Diego Martín

Corrección de estilo

Roxana González

Adriana Valverde

Diseño editorial

COLABORADORES

Karina Monterubio

LA VOZINAH es una publicación del Programa Nacional de Comunicación Educativa de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Número 6, septiembre - diciembre de 2005.

garantiza que el alumno que verdaderamente aprenda. Por lo tanto, debemos ver al museo desde un punto de vista interactivo y dinámico, lo que implica reconocer que en él también se pueden desarrollar competencias para la vida.

Los museos desempeñan un rol educativo importante en la sociedad. Son un microcosmos que permite al visitante reconstruir su realidad a través de las exposiciones. Para que el maestro tenga una visión más amplia de lo que puede encontrar en este universo, es necesario darle sentido a lo que hacen los museos, reconocer que entrando en él podemos desarrollar una conciencia social de nuestra historia.

Deberíamos considerarlos como espacios que propicien la construcción de representaciones espaciales, nociones de tiempo, lugar y circunstancia; los museos también pueden ser un lugar donde se aprenda a convivir, a respetar e intercambiar formas de pensar, así como a organizar nuestras ideas. Pueden llenarnos de emociones y sensaciones, símbolos e interpretaciones, aun más allá de los fríos rótulos al frente de las vitrinas. Pero no solo el maestro está involucrado en este cambio, necesitamos museos transformadores que aporten elementos para reconocer el legado artístico, cultural, étnico y social de otras civilizaciones.

Es así como se pretende que los alumnos adquieran en ellos el gusto por las distintas manifestaciones artísticas, desarrollen la sensibilidad estética, aprecien las cualidades de una obra y se deleiten con ellas, pero también, descubran aspectos de la vida de los pueblos, desde los hechos históricos, hasta los antropológicos y culturales.

No debemos perder de vista que si la escuela y el museo son instituciones donde se generan aprendizajes, entonces su misión debería ser fomentar en el individuo el desarrollo de las competencias necesarias para formar un sentido crítico de lo que ve, escucha y siente. ↵

*MAESTRA EN EDUCACIÓN.

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN ESPECIAL.

COORDINACIÓN REGIONAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS PARA EL D. F. VII.

UNIDAD DE SERVICIOS DE APOYO A LA EDUCACIÓN REGULAR NÚM. 14.

BUZÓN DE COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

Este espacio te necesita. Participa con ideas, opiniones, sugerencias; en fin, es un foro para escucharte.

Colabora con nosotros

Escribe a nuestra dirección de correo electrónico:
boletindemaestros@hotmail.com